

COMUNICADO DEL SIMAP

El Sindicato de Médicos de Asistencia Pública (SIMAP) ante el Día Nacional de la Atención Primaria

El Sindicato de Médicos de Asistencia Pública, SIMAP, ante el Día Nacional de la Atención Primaria, que se celebra en nuestra comunidad en el día hoy, 14 de abril, quiere insistir en la importancia fundamental de la Atención Primaria en el sistema sanitario y, por ende, en la salud de las personas. Los profesionales sanitarios y los ciudadanos son muy conscientes de esta importancia. No así la administración, ya que a pesar de la existencia de múltiples estudios y proyectos para conseguir la dignidad de la Atención Primaria (ejemplo AP21) y las diversas campañas de concienciación promovidas por los propios médicos (“Campaña 10 Minutos”), ha mirado para otro lado reduciendo año tras año su presupuesto global e incumpliendo la Ley General de Sanidad en su artículo 63 ya que no ha dotado a los centros de atención primaria de los medios precisos para el desempeño de sus funciones.

Como en otras ocasiones, en este día se han repetido reivindicaciones justas e imprescindibles. Este año las organizaciones sanitarias han confeccionado un decálogo de mejoras que insisten en su consideración como eje sanitario, en el liderazgo del proceso del paciente crónico y las decisiones de gestión, en acciones para que el trabajo médico ofrezca la calidad adecuada y en la necesidad de formación desde los propios estudios de grado en la universidad.

El SIMAP comparte el objetivo de este decálogo que pretende mejorar el ámbito de trabajo de los médicos, para que la Asistencia Primaria pueda cumplir con sus objetivos asistenciales en el servicio a los ciudadanos. La Comunidad Valenciana se encuentra muy lejos de su cumplimiento y por ello hay que destacar los siguientes puntos deficitarios:

Plantillas inadecuadas y cupos de pacientes asignados por encima de lo que sería necesario para la correcta atención sanitaria. No es cuestión de pedir sustitutos, sino que las plantillas estén correctamente dimensionadas. Es necesaria la cobertura de bajas, vacaciones, etc., pues si no se realiza se incrementa la presión asistencial deteriorando su calidad.

Falta del **tiempo necesario** para realizar un acto médico correcto en la consulta de cada paciente. Tiempo de consulta de calidad, evitando la burocracia inútil. Con la posibilidad de tiempo necesario, con verdadera medicina, además de mejorar la salud de los ciudadanos, que es nuestra razón de ser como profesionales, se podría obtener una verdadera eficiencia en el uso de los recursos sanitarios. Conseguiríamos reducir las pruebas y las derivaciones innecesarias. Obtendríamos un descenso y adecuación de la prescripción farmacéutica ya que habríamos tenido la oportunidad de profundizar en el proceso de la enfermedad y en el de prevención de la salud, gracias a un suficiente tiempo dedicado al paciente.

Agresión continua **a la salud laboral** de los médicos de AP que sometidos a una carga mental excesiva por la sobrecarga continua de trabajo sufren problemas de estrés crónico y fatiga mental. Esto además supone la afección del síndrome del médico quemado con el deterioro consiguiente del trabajo realizado en la atención sanitaria a la población.

Recursos insuficientes, como la falta de un **vehículo adecuado** para prestar la asistencia sanitaria urgente fuera del centro de salud. Los médicos deben conducir su vehículo particular (sin cubrir costes) al lugar donde son requeridos de forma urgente en condiciones de falta de sueño y descanso y con el estrés que supone la urgencia médica ya que las guardias suponen 24 horas de trabajo ininterrumpido. Además, se retrasa el tiempo de atención específica si el paciente requiere traslado (ejemplo, código infarto) al tener que esperar la llegada del transporte sanitario, con consecuencias muchas veces irreversibles.

En opinión de SIMAP, la infradotación de la AP en medios materiales y humanos es una forma de **abrir las puertas a la privatización**. Hace que se deteriore la asistencia al ciudadano y que vea en la sanidad privada una forma de evitar ese camino estrecho y saturado. Entonces se considera a la sanidad privada una especie de circunvalación por la que se puede evitar listas de espera y buscar humanización de la relación médico paciente con mayor incremento del tiempo de consulta.

Inexistencia de una **formación continuada** correcta y reglada por parte de la administración, con actualización de conocimientos global e independiente, libre de conflicto de interés.

Pero, a pesar de todo esto, deberíamos pensar qué podríamos hacer desde nuestro puesto de trabajo y en colaboración unos con otros.

El SIMAP se suma a las palabras del conocido médico de familia argentino, **Julio Ceitlin**: hay que “luchar para no permitir que la presión de los sistemas administrativos deteriore la relación médico paciente; poder escuchar, ser pacientes y compasivos, consolar, comprender; analizar siempre el contexto; no medicalizar la vida; ser prudentes en la utilización de los recursos terapéuticos; aprender a convivir con la incertidumbre; estudiar y trabajar en equipo; ser sinceros con los pacientes...”.

Para esto hace falta tiempo. **Sin tiempo no hay medicina**. Esta sería nuestra reivindicación principal en el día de hoy.